JOHANN WOLFGANG VON GOETHE

Canto de los espíritus sobre las aguas

El alma humana se parece al agua
que caída del cielo sube al cielo
y desciende de nuevo hacia la tierra
en alternancia eterna.

Del alto precipicio
baja el torrente claro
y después se disuelve en su belleza
en gotas de vapor
sobre la roca lisa.
Como velo ondulante
la toca apenas
y rumoroso sigue hacia el abismo.

Si los agudos riscos
se oponen al descenso
torna espuma su ira y poco a poco
continúa hasta la sima.
Ya en la tierra
por los prados del valle se desliza
hasta el sereno lago
en que miran su rostro las estrellas.

Para la ola el viento es tierno amante
que levanta las olas espumosas.
El alma humana se parece al agua.
Nuestro destino es semejante al viento.